



## “Dios es real”

Cuando Sonya terminó la secundaria, lo que más deseaba era estudiar Medicina en una prestigiosa universidad. Sin embargo, para poder matricularse en esa universidad, tendría que pagar un generoso soborno.

Hoy en día, los sobornos no son necesarios para entrar en los centros de enseñanza en Uzbekistán, el país natal de Sonya. Pero la vida era diferente cuando Sonya se preparaba para ir a la universidad.

Sonya le contó a su padre su deseo de estudiar Medicina, e inmediatamente él declaró:

–No voy a pagar un soborno.

No obstante, Sonya llenó los formularios de solicitud de la universidad, esperando lo mejor.

Cuando se acercaba su graduación de secundaria, compartió su sueño con familiares, amigos y profesores. Todos parecían hacerle la misma pregunta: “¿Ya conseguiste el dinero para el soborno?”

Sonya empezó a preocuparse. Sabía que papá ya había tomado una decisión. Además, no tenía dinero, y no estaba haciendo ningún esfuerzo por pedirlo prestado a parientes o amigos. Solo oraba para que Dios la ayudara a estudiar Medicina. Su mamá, que trabajaba como maestra de escuela, también estaba orando.

Sonya no estaba segura de qué pensar. Había asistido con sus padres a una iglesia adventista del séptimo día desde que era pequeña, pero no estaba convencida de que Dios fuera real. ¿Bastaba con solo orar y esperar?

Su mamá tuvo una idea.

–Tienes que prepararte para el examen de admisión a la universidad, y seguiremos orando –le dijo.

Sonya se sorprendió. Su mamá parecía estar insinuando que las oraciones debían

combinarse con algún esfuerzo de su parte. Así que empezó a estudiar, a pesar de que la fecha del examen aún no estaba programada. Cuando entregó los formularios de solicitud de vacante, se enteró de que todavía no se había fijado la fecha.

–Te llamaremos –le dijo un administrador de la universidad.

Sonya terminó la secundaria y siguió estudiando para el examen de acceso a la universidad. Pasó un mes. Pasaron dos meses. Los padres de Sonya continuaban orando mientras ella se mantenía estudiando. Nadie llamó de la universidad.

Finalmente, casi al final del verano, Sonya llamó a la universidad para preguntar por la fecha.

–Tienes que venir para que hablemos de ello en la universidad –le dijo la persona que respondió la llamada.

Sonya y su madre llegaron a la universidad a las 10 de la mañana. Un guardia la detuvo en la puerta principal.

–Todos los exámenes de ingreso han terminado –dijo.

Sonya se quedó estupefacta. Luego se indignó. Había entregado la solicitud a tiempo, pero nadie la había llamado para darle la fecha prometida. Sentía que había desperdiciado todo el verano estudiando para el examen de ingreso.

La madre percibió la angustia de Sonya.

–¿Ha publicado la universidad los resultados de los exámenes de ingreso? –le preguntó la madre al guardia.

–Sí –respondió él–. Vaya allí y podrá ver la lista de los estudiantes que han sido aceptados.

La madre se acercó a mirar y Sonya la siguió de cerca. Al mirar la lista, Sonya vio de repente su nombre.

–¡Mira! –exclamó–. ¡Me han aceptado!

De los muchos estudiantes que se habían

## Cápsula informativa

- La bandera de Uzbekistán es azul, blanca y verde, con dos franjas rojas delgadas entre las otras franjas. La luna creciente blanca de la esquina superior representa el nacimiento de la república independiente, y las 12 estrellas blancas representan los meses del año.
- En Uzbekistán, el 96,1 % de la población es musulmana, el 2,2 % de la población es cristiana.

presentado, ella había sido aceptada sin soborno, sin ni siquiera tener que presentar un examen de ingreso.

Todas sus dudas sobre Dios desaparecieron de inmediato. Antes de empezar la universidad, Sonya entregó su corazón a Jesús por medio del bautismo.

"Esta experiencia me enseñó que Dios es real", dijo.

Pero ese no fue el final de la historia. Cuando empezaron las clases, los compañeros le preguntaron a Sonya cuánto había tenido que pagar de más para entrar a la universidad.

–Nada –respondió ella–. Ni siquiera tuve que hacer el examen de ingreso.

–Entonces, ¿cómo acabaste siendo estudiante aquí? –le preguntaron asombrados.

–Tengo un contacto –respondió ella.

Más tarde, a medida que los alumnos se iban conociendo mejor, se enteraron de que el contacto de Sonya era Dios. Varios desearon saber más sobre sus creencias, así que Sonya formó un grupo de estudio de la Biblia. Tres compañeras entregaron su corazón a Jesús y se bautizaron.

Hoy, Sonya busca cada día oportunidades para compartir su fe.

"Dios es real", afirma.

*Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir la primera escuela primaria adventista del séptimo día en Taskent, Uzbekistán. Gracias por planificar una ofrenda generosa para este 29 de junio.*

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* "Disciplinar individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* "Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes".

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtén más información sobre este plan estratégico en: [iwillgo2020.org](http://iwillgo2020.org) [en inglés] o [iwillgo2020.org/es/](http://iwillgo2020.org/es/) [en español].